AÑO XXVI — Buenos Aires, Martes 12 de Junio de 1923 — N.o 4423

PRECIO 5 centavos

LA PROTESTA

PORTE PAGO

Valores y giros a A. Barrera — Redacción y Administración: Perú 1537 — U. Telefónica 0478-B. Orden

En torno a una sangrienta farsa

Consecuencias del obrerismo oficial

Desde que se inició la huelga en algunos ingenios azucareros de la provincia de Tucumán, nos venimos ocupando de sus curiosas y extrañas derivaciones. Primeramente, fué el gobernador Vera, por intermedio de sus agentes electorales, el que instigó a los trabajadores a la huelga para hacer cumplir las "leyes obreras" — salario mínimo y jornada de ocho horas — pues encontraba en ello una buena oportunidad para dar el golpe a los industriales desafectos a su gobierno. Y se dió el curioso espectáculo de una subversión fomentada por la misma policía tucumana y que contaba con la tolerancia y el visto bueno del primer mandatario de aquella provincia.

Se comprende que un estado de subversión tal no podía mantenerse por mucho tiempo. El gobernador Vera, a fuerza de jugar con fuego, saldría chamuscado... Por lo que, llegada la farsa obrerista a su límite y ante el peligro de un movimiento obrero revolucionario en todos los feudos tucumanos, el gobierno cambió radicalmente de actitud y se apresuró a apagar el incendio que había contribuido a propagar.

Y el gobernador Vera resultó un experimentado bombero... Los mismos agentes que recorrieron la campaña incitando a la huelga y dirigiendo coacciones y asaltos a los ingenios que no respondían a la prédica de los agitadores oficiales; los mismos comisarios de policía que protegían a esos elementos y acompañaban a los "huelguistas" en sus correrías por el departamento, da Cruz Alta; toda la chusma reclutada por el gobernador Vera en los comités políticos para poner en ejecución sus planes "obreristas", forman hoy la guardia pretoriana del gobernador, el ejército de espías y de esbirros que recorren la campaña tucumana a la caza de huelguistas y de agitadores...

Pocas veces se ha dado un caso semejante de inmoralidad y de cinismo. El gobernador Vera, el primer individuo nato en Tucumán se puso fuera de ley, el único y farsante agitador de profesión, reprime sangrientamente la huelga que provocó con propósitos inconfesables. ¿Qué tribunal juzgará a ese capitán de bandoleros y jefe de facciones, que a la vez tiene en sus manos el gobierno de una provincia? Sería inútil preocuparse de esa cuestión jurídica, legal y constitucional.

Nos basta y sobra con saber que el gobernador Vera, descubierto en sus maniobras por toda la prensa del país, es aplaudido hoy por esos mismos centenares y obtiene el apoyo de la burguesía y del gobierno federal para llevar a cabo la represión del movimiento huelguista en los ingenios. ¿Es posible que la inmoralidad llegue al extremo de impedir que esos periodistas que descubrieron la farsa del obrerismo tucumano, no constaten hoy que la nueva actitud del gobernador Vera es la consecuencia lógica de su anterior política subversiva?

La censura se convirtió en aplauso. El principal actor de esa sangrienta farsa: Con la misma impudicia que los agentes del gobierno de Tucumán oficiaron de agitadores, incitaron a la huelga a los obreros de los ingenios y organizaron el asalto a establecimientos azucareros que ofrecían mayor resistencia a los planes del gobernador Vera, se lleva a cabo la sangrienta represión del movimiento, se da caza a los obreros que persisten en sus exigencias y se encarcela a quienes tratan de poner en descubierto, ante los ojos de los parias de los feudos tucumanos, el engaño de que fueron víctimas.

Las consecuencias del obrerismo tucumano, las están sufriendo ahora, los trabajadores conscientes. Como es fácil comprender, frente a una situación de fuerza planteada por el gobierno de la provincia, las organizaciones obreras de Tucumán trataron de sacar a flote la huelga tan malamente iniciada. En algunos ingenios, principalmente en Los Ralos, el movimiento tomó orientaciones definidas, logrando los compañeros de la Federación Obrera Tucumana eliminar la influencia de los agentes del gobierno. Pero ese mismo hecho ha servido de arma al gobernador Vera.

Pretextando que la huelga se dió por terminada gracias al "arreglo" fraguado en la gobernación, y a pesar de que a los huelguistas no se les consultó para nada, el gobierno tucumano inició una furiosa y cobarde represión, encarcelando a los obreros más activos e impidiendo la propaganda de la Federación Obrera Tucumana. Quiere decir, pues, que el cínico Vera trata de salvar su responsabilidad achacando a nuestros compañeros toda la culpa de los actos realizados por sus agentes y reduciendo toda la cuestión a esa faz del epílogo de la huelga por él fomentada y oficializada. ¿No es torpe, de una torpeza desconcertante, el recurso del gobernador de Tucumán?

Nosotros denunciamos ante la opinión honrada del país la sangrienta farsa representada por el gobernador Vera y sus secuaces. Acusamos al gobernador de Tucumán de haber fomentado y dirigido la huelga en los ingenios, persiguiendo con ello fines políticos ajenos a los intereses del proletariado de aquella provincia. Y denunciamos también la indigna maniobra de que hoy se vale para salvar su responsabilidad, consiguiendo a la vez el apoyo de la prensa capitalista.

Los verdaderos agitadores de profesión son los agentes electorales del gobernador Vera. Ellos, apoyados por la policía, incitaron a la huelga a los obreros de los ingenios. Pero como el conflicto tomó rumbos opuestos a los intereses del gobernador, subversivo, esos mismos elementos facciosos son los que se encargan de perseguir a los trabajadores y crear "agitadores" que carguen con la responsabilidad de las fechorías cometidas por el gobierno.

El proletariado de todo el país debe estar alerta. El epílogo de la huelga en los ingenios de Tucumán será una grosera y sangrienta farsa jurídica, en la que se verán envueltos hombres dignos y altivos, ajenos por completo a la criminal maniobra del gobernador Vera. Los diarios burgueses dicen que la policía tucumana detuvo a un buen número de agitadores. Pero de seguro que entre esos supuestos agitadores, no estarán los agentes electorales y los comisarios de policía que organizaron el asalto a varios ingenios al grito de: "¡Viva el [illegible] nador Vera!"

El terrorismo bolcheviqui

Un llamado a la dignidad proletaria—Por las víctimas de la "checa" y del Estado comunista

No existe en nosotros el propósito de combatir una revo[illegible] negar el valor de los esfuerzos realizados por un pueblo en su lucha contra el [illegible] despotismo de las viejas castas privilegiadas. Fuimos los más fervientes defensores de la revolución rusa, cuando esa revolución constituía una promesa para el proletariado de todo el mundo y significaba para todos los revolucionarios un foco de luz en la negra noche que envolvía la vida... Pero no podíamos nosotros, si queríamos permanecer fieles a nuestro postulado de justicia y liberación social, guardar silencio ante el frío y calculado estrangulamiento de la revolución rusa, ejecutado por los jefes del partido bolcheviqui.

La oposición de los anarquistas al gobierno del Soviet, fué la lógica consecuencia de esa evidente degeneración de los hombres y del partido apoderado del Estado y convertidos en los usufructuarios del poder. Y a esa oposición lógica y legítima, contestaron los contrarrevolucionarios bolcheviquis con la cárcel, el destierro y el fusilamiento. ¿Cuántos miles de anarquistas y socialistas revolucionarios sucumbieron en esa despiadada caza llevada a cabo por la "tcheka"? No lo sabemos.

Hoy, por centésima vez, nos llega de Rusia el clamor de las víctimas aherrojadas y escarnecidas por los sayones bolcheviquis. Y ese clamor debe tener un eco en el corazón de todos los hombres dignos y honrados, de todos los obreros que no sufran los efectos de la borrachera de sangre que epilogó la saturnal comunista...

En el llamado del Comité ruso de defensa anarco-sindicalista de la A. I. T., con sede en Berlín, publicado en estas columnas, se dicen cosas que no pueden ser olvidadas por ningún anarquista. Por eso las volvemos a transcribir para que queden grabadas en la mente de todos. Helas aquí:

¡Camaradas, hermanos de lucha!

No olvidéis a Rusia, exigid la liberación de Kabas Tarasink, de Olonietzky, de Novozhiloff y de millares y millares de otros presos y desterrados. No olvidéis, camaradas, que la responsabilidad de la reacción en Rusia no es sólo del gobierno ruso, no es sólo del partido comunista ruso, sino también de la Internacional comunista, de los partidos comunistas de todos los países para los que esta Internacional es el gran cuartel general. Más aún, esa responsabilidad recae también sobre la Internacional Sindical Roja y sobre todas las organizaciones que se adhieran a ella, porque no sólo no exigieron a los dirigentes del Kremlin la cesación de los actos infames, sino al contrario, la animaron, los aprobaron y continúan aprobando sus actos contrarrevolucionarios y sanguinarios. Esas Internacionales están construídas sobre cadáveres de revolucionarios rusos; en sus calabozos perecen sus víctimas, los luchadores de la revolución social. Y si los Clara Zetkin, los Souvarine, los Radek proclaman el frente único contra el fascismo, mienten, porque protegen al fascismo ruso. Cuando os llaman a luchar por la libertad y la liberación de los presos de clase de las prisiones burguesas, mienten, porque consagran la tiranía en Rusia, ayudan a fusilar y a encarcelar a los obreros sin partido, a los campesinos, a los anarquistas, a los sindicalistas y a los socialistas. Debréis decirles: ¡Vuestras manos están cubiertas con la sangre inocente de los obreros de la causa proletaria! ¡Abolid vuestro fascismo, lavad la sangre de que estáis cubiertos, reparad vuestras maldades abriendo de par en par las puertas de vuestras innumerables cárceles a los detenidos políticos, libertadlos!

Camaradas, los días en que desplegáis las banderas rojas y manifestéis vuestra fuerza, vuestro poder, cuando sobre vuestras banderas estén escritas las divisas con que marcharéis en el momento de la lucha decisiva, no olvidéis inscribir en ellas: "¡Comunistas de todos los países, sois los asesinos de millares de obreros y campesinos revolucionarios rusos! ¡Comunistas, abrid las puertas de vuestras cárceles a los anarquistas y a los obreros revolucionarios! ¡Comunistas, devolved a Rusia la libertad que le habéis usurpado!"

¡Camaradas, hermanos de lucha! No olvidéis a Rusia y a sus presos, no les retiréis vuestro apoyo, salvad la vida de los restos de la vanguardia deshecha del glorioso ejército internacional del trabajo. ¡Exigid de vuestros partidos comunistas y de vuestros sindicatos afiliados a la Internacional Sindical Roja que se abran las puertas de las cárceles rusas!

No olvidéis a Rusia. Ella ha puesto todas sus esperanzas en vosotros!

El Comité ruso de defensa anarco sindicalista de la A. I. T.

Después de la traición, el cinismo

Los dirigentes del minúsculo partido comunista, colocados en el trapecio de aceptar su falta de entereza y decisión en la protesta en pro de Silveyra, hacen toda clase de cabriolas a fin de quedar en una posición conveniente... Pero resultan inútiles todas sus monadas y de nada sirve que ensayen saltos y voltereta sobre la cuerda floja de la política.

Fueron traidores durante el paro general de protesta y esa traición la quieren lavar con cinismo y desvergüenza. Por eso dicen, con su habitual desparpajo:

«No es sin hacernos violencias que entraremos a analizar brevemente el terminado movimiento en favor de Silveyra.

Aún cuando pueda dolerles a los dirigentes de ambas centrales, la F. O. R. A. y la U. S. A., la verdad es que si su cobardía y a su lucha por absorverse, débese que el movimiento se haya llevado a cabo en una forma anárquica, es decir, desordenada.

«Las órdenes y contraórdenes han sido la característica de este movimiento resuelto en forma precipitada y llevado más precipitadamente aún».

La cobardía fué de ellos y de sus aliados los camaleones. ¿Por qué no obraron con mayor decisión, «más revolucionariamente», los jefecillos del comunismo criollo? ¿Por qué no hicieron suya la protesta de los trabajadores y tentaron un levantamiento subversivo? Porque son cobardes y carecen de la hombría suficiente para asumir de frente y a cara descubierta la responsabilidad de una lucha contra la burguesía y el gobierno.

No sabemos en qué consisten esas órdenes y contraórdenes que menciona el órgano de los rublos. ¿Se quiere un paro más ordenado y con menos precipitaciones? La huelga se inició cuando la Federación Obrera Local Bonaerense la declaró públicamente, y terminó cuando se dió a conocer su fin por el Comité de huelga y el consejo local. Pero no es eso lo que les preocupa a los comunistas criollos.

El pasquín rublista pregunta por qué la F. O. R. A. no declaró la huelga general en todo el país. Eso es lo que quieren saber los comunistas criollos. Pero ¿qué tiene que ver eso con su traición? Si la huelga fuera regional, regionalmente traicionaría la U. S. A. y los comunistas. Y sólo se hubiera conseguido aumentar el número de traidores.

De sus cabriolas para justificar lo injustificable, los jefecillos del Particomu deducen esto:

«Una indigna trampa, fué, pues, la hecha por los quintistas al decretar el paro en la capital, sabiendo que los partidarios de el en la U. S. A. habían sido vencidos, no obstante todos los esfuerzos de los comunistas.

«Descontaban que gremios como el de chauffeurs, por ejemplo, se plegarían, y entonces contando con fuerzas ajenas a la vez que se llevaba el caos a las filas de la U. S. A. se petrechaban de un argumento de cierto efecto: acusar a los antiquintistas de traidores...

«Confesamos que los que más han contribuído a que el plan quintista se realizara fueron los propios dirigentes de la U. S. A., sobre todo después de los criticables comunicados-desmentidos publicados».

¿Preocupa el ridículo a los jefes del comunismo criollo? ¿Temen por las consecuencias de su traición? Pues que se sinceren ante el proletariado: que digan que ellos no son más que unos pobres muchachos inflados de suficiencia pero incapaces de dar un paso por cuenta propia. Y entonces no habrá nada más que hablar.

De la primer prueba de fuego, la U. S. A. salió mal parada. Y el partido comunista hizo un tremendo papelón. ¿Es nuestra la culpa? ¡A ver si también los anarquistas son responsables de la cobardía de los jefes de la U. S. A. y de los monos del Particomu!

—(o)—

¡Alerta, trabajadores de Tucumán!

Según informaba el domingo pasado el corresponsal en Tucumán de un diario burgués, llegó a aquella ciudad un delegado de la U. S. A. El tal emisario de la central de los traidores y agentes de la burguesía argentina, dice que va con la misión de «estudiar» las condiciones en que actualmente se encuentran los obreros de los ingenios de aquella provincia, lo que nos obliga a dar la voz de alerta a los trabajadores de Tucumán.

El delegado de la U. S. A. obtuvo previamente toda clase de garantías para realizar su gira de «estudio», concesión que sólo otorga el gobernador Vera a elementos que puedan servirle de apoyo, para salir del atolladero en que lo metió su política «obrerista». Y esa concesión fué obtenida por intermedio de cierto individuo que ocupa un alto puesto en el magisterio de la ciudad de Tucumán y que a la vez es un agente obrerista del gobernador.

La U. S. A. no tiene nada que hacer en los ingenios tucumanos. En aquella provincia carece de representación gremial y no cuenta con ninguna simpatía por parte de los trabajadores. Sin embargo, manda un delegado para «estudiar» las condiciones de trabajo de los ingenios y ese delegado obtiene del gobierno toda clase de franquicias ¿Por qué?

El misterio será muy pronto revelado. Se prepara una nueva traición, y nosotros cumplimos con nuestro deber al dar la voz de alerta a los trabajadores de Tucumán.

—(o)—

¡Qué ejemplos!

A falta de cualidades propias, los comunistas criollos presentan el ejemplo de la actividad que desarrollan en algunos países los revolucionarios de dictadura. Y como el cable burgués, por ignorancia o por conveniencia, atribuye a los «comunistas» todas las acciones revolucionarias que se desarrollan en Europa, diariamente pueden los bolcheviquis de estos pagos ofrecer un ejemplo de «su» revolucionarismo.

Claro está que lo que aplauden, en otros son incapaces de realizarlo ellos, ya que aquí sólo tienen energía para lanzar injurias desde su pasquín y para tocar el cencerro del frente único. Pero, como buenos grajos, se conforman con vestirse con plumas ajenas y hacer los pavos reales.

Ultimamente nos ofrecieron el siguiente ejemplo de revolucionarismo comunista:

El día 8 fueron detenidos en Montevideo, tres diputados departamentales comunistas, quienes incitaron a cometer actos de violencia a un núcleo de obreros, a los cuales dirigieron la palabra en una asamblea. Pero como esos diputados comunistas gozan de privilegios e inmunidades, fueron puestos en libertad después de pagar una pequeña multa por posición de armas...

Y, claro está, de eso deducen los bolcheviquis criollos, que «los comunistas son los únicos que hacen propaganda revolucionaria y sufren la persecución de los gobiernos capitalistas. ¿Véis qué ejemplo más desconcertante? Los comunistas entran en la cárcel y salen con una rapidez asombrosa. Y el cable anuncia sus truculencias con todo lujo de detalles. En cambio el anominato sigue ocultando a los miles de anarquistas que en todo el mundo sufren las consecuencias de la reacción capitalista y estatal.

La F. O. R. A. y Berlín

I

En un editorial de LA PROTESTA del 7 de abril de este año, leemos:

"La F. O. R. A. no puede buscar fuera de la Argentina, en Amsterdam, en Moscú o en Berlín, elementos doctrinarios que la valorícen ante los trabajadores de este país. Lo que vale y lo que representa para el proletariado de la Argentina y lo que significa por sus hechos para los revolucionarios de todo el mundo, está encarnado en sus luchas y es el exponente de su patrimonio ideológico".

Esta es la verdad: la F. O. R. A. no puede buscar fuera de sí misma y de su experiencia los elementos de doctrina que le den una significación ante el proletariado nacional e internacional. Pero es que tampoco encontrará en el exterior la fuerza ideológica vital, al romper con su misma tradición, con las modalidades especiales creadas en veinte años de existencia y de luchas. Si el concepto de todos los matices del movimiento obrero ha de reportar un beneficio importante a los camaradas de la Argentina, será porque les llevará al conocimiento y a la apreciación de las cosas propias, a la valorización de la doctrina elaborada, por decirlo así, consuetudinariamente por la historia del proletariado regional.

La F. O. R. A. no debe buscar fuera de sí misma su orientación, sino extraerla de la posición propia, posición que no obedece a una modalidad individual pasajera, sino que está en el fondo de toda la historia de las actividades revolucionarias en la Argentina. La posición de la F. O. R. A. no es un capricho de una minoría dirigente, no es una novedad surgida de la noche a la mañana del espíritu de originalidad: al contrario, es un producto colectivo y regional que "encuentra razón de ser en los factores históricos que contribuyeron a dar vida al movimiento revolucionario de la Argentina.

La F. O. R. A. es una organización sui generis, que no podemos comparar con ninguna de las que actualmente existen en el mundo, y esto se debe principalmente a que en Europa, por ejemplo, los militantes anarquistas que dirigen el movimiento obrero de izquierda — en España, en Francia, en Italia, en Alemania, en todos los países — primero tuvieron que ceder ante los socialistas parlamentarios y luego ante el sindicalismo; no supieron adoptar nunca — o no pudieron — una posición de intransigencia absoluta a esas doctrinas que desviaban al pro

letariado de la verdadera ruta de su emancipación. En la Argentina la intransigencia de los anarquistas comenzó ya frente a los social-demócratas, y hemos visto que el viejo partido socialista no pudo florecer jamás en la región, no obstante contar con hombres de una capacidad sobresaliente y de dotes no comunes. Frente a los socialistas parlamentarios, los anarquistas de la Argentina no hicieron la más mínima concesión; no podemos decir lo mismo de todos los países de Europa; la social-democracia ha matado en algunas comarcas todo espíritu de rebelión en el proletariado, y los países en que predominó efectivamente, como Alemania, Suecia, Bélgica, Francia, etc., son los más alejados de la verdadera revolución.

Lo mismo que ante el socialismo, los anarquistas de la Argentina se opusieron siempre al sindicalismo, aunque no en todas las ocasiones con suficiente claridad; pero en líneas generales se puede decir que la F. O. R. A. constituyó siempre un foco de oposición a la escuela socialista, por una parte, y, por otra, al sindicalismo. De esa actitud surgió poco a poco una doctrina característica que c... ca con la elaborada por los camaradas de Europa en su infinita serie de transacciones y concesiones a otros movimientos rivales. Sobre la cuestión del movimiento obrero, nadie convencerá a los anarquistas de la Argentina de que su posición es inconsulta o incomprensible; ellos tienen el derecho de justificarla y de defenderla en oposición a la sostenida y adoptada en otros países.

En el congreso de Berlín, constitutivo de la Asociación Internacional de los Trabajadores, se ha dicho a los delegados de la F. O. R. A., como un insulto, que no eran sindicalistas, sino anarquistas; los camaradas franceses, de quienes partió esa calificación, estiman sin duda que el calificativo de anarquistas es denigrante; y tal vez nuestros compañeros europeos lo creen así, porque hacen todo lo posible por simular sus ideas dentro de las organizaciones sindicales y han establecido la norma de conducta de obrar y hablar dentro de los sindicatos como sindicalistas, y fuera, como anarquistas. Esto es incomprensible en la Argentina. Ahí se considera despectivamente en el movimiento obrero, no el ser anarquista, sino el ser sindicalista; hasta tal punto que se emplea como argumento decisivo en las discusiones el epíteto de sindicalista lo mismo que el de marxista o el de cualquier otra perniciosa tendencia pseudo-revolucionaria.

No juzguemos ahora el valor de la ideología de la F. O. R. A. Señalemos solamente sus características peculiares que distinguen esta organización de las demás de Europa y de América. La F. O. R. A. no es una organización específica del anarquismo, como las existentes en Francia, en Italia, en Alemania, en Suecia, etc., pero llena el papel de éstas cumplidamente. Lo que pueda hacer o emprender una organización específica del anarquismo en esos países lo puede hacer la F. O. R. Argentina. A los compañeros que leyeron los informes del congreso de la provincial cordobesa les ha llamado la atención y no han comprendido cómo es que el propio secretario de la F. O. R. A. se hizo intérprete en ese congreso de puntos de vista que son rechazados hasta por los anarquistas declarados de los organismos específicos de Alemania, de Francia, de Suecia, etc., y que sólo hallan calurosa acogida entre los anarquistas individualistas que confían más en el valor del hombre que en la virtualidad de la organización.

Pero la F. O. R. A. ¿es realmente una organización? En el sentido corriente de la palabra no lo es. La organización, tal como se entiende frecuentemente, es inseparable de la disciplina, de los carnets, de las cotizaciones regulares, de las estadísticas del número de miembros, etc. Si la F. O. R. A. es una organización, es una organización especial, que no puede compararse a ninguna de las que conocemos en Europa y en América; la F. O. R. A. es la organización anárquica de lucha, cuyo lazo más fuerte es el *lazo moral* de la afinidad de ideas, de que se burlan los sindicalistas y los anarco-sindicalistas. ¿Puede saber la F. O. R. A. el número de sus miembros? ¿Le interesa siquiera?

El número de miembros de la F. O. R. A. es muy superior al de cualquier fracción revolucionaria, lo adivinamos por la constatación de los efectos que nuestra propaganda produce en la vida total del país. Pero tampoco interesa saber el número de nuestros camaradas, sino la labor que realizan; con el sistema de los carnets podemos dar cifras, pero esas cifras no tienen valor en nuestra revolución y son fundamentalmente falsas; en la Argentina choca el método europeo de contar las fuerzas de las organizaciones por el número de cotizantes y de carnets; pero en Europa choca la contestación dada por el Consejo Federal de la F. O. R. A. al Bureau de Berlín: "¿El número de los miembros de la F. O. R. A.? Ni lo sabemos ni nos interesa saberlo".

En efecto, las fuerzas de la F. O. R. A. no se cuentan ni se pueden contar por los carnets; las fuerzas de la F. O. R. A. son los combatientes conscientes de un ideal que no necesitan palabras de orden, ni cartillas, ni nada más que su adhesión moral. El último congreso ha sancionado un hecho que está en la historia y en el espíritu de la F. O. R. Argentina: el reconocimiento como miembros de la F. O. R. A. de camaradas que están al margen del sistema de cotizaciones y de carnets y que sin embargo al aceptar y propagar la ideología de la F. O. R. A. constituyen de hecho la mejor garantía de su afiliación. Pero antes del congreso, sin necesidad de esa moción aprobada por aclamación, nos considerábamos miembros de la F. O. R. A. con carnet o sin él, todos los que simpatizábamos con ella, y en cambio sosteníamos que podían tener el carnet de la F. O. R. A. y no pertenecer a ella los que renegaban de su ideología y conspiraban contra la significación de sus tradiciones. Si dentro de la F. O. R. A. hay aún quienes combaten solapadamente sus principios, se desligan de ella por eso mismo, aunque sigan cotizando religiosamente; ahora bien, esas fuerzas no son nuestras y cometeríamos un error si quisiéramos sumarlas como elementos integrantes de la organización de los anarquistas de la Argentina. Esto no se comprende fuera de ese medio y no podría ser implantado en otro país sin muchos años de propaganda previa. En Alemania las fuerzas de la organización anarco-sindicalista se cuentan exactamente, semana a semana, por el número de las cotizaciones; y no podría ser de otro modo; en la Argentina sería un desconocimiento enorme de la realidad el querer operar con la misma aritmética; las fuerzas de la F. O. R. A. no se pueden contar, pero se pueden apreciar por los efectos de su propaganda.

La F. O. R. A. es fuerte; si no realiza sola la revolución, no es porque su número sea mínimo, sino porque la revolución social no puede ni debe realizarla más que el pueblo insurreccionado; pero una revolución en la Argentina es imposible sin la cooperación de la F. O. R. A., de esa F. O. R. A. que no puede ni quiere calcular y llevar un registro del número de sus miembros, porque así como el título de anarquista no se obtiene en ninguna oficina ni en formalización de ninguna especie, sino en el desarrollo de nuestras actividades, la adhesión a la F. O. R. A. no se hace esencialmente por intermedio del Consejo Federal sino por la labor personal del adherente.

La F. O. R. A. es una idea revolucionaria anárquica en quien la organización, los carnets etc., son elementos de valor secundario y ... pueden no existir sin que la F. O. R. A. se sienta afectada en lo más mínimo.

En una palabra, tanto por las ideas como por la táctica, la F. O. R. A. es un ejemplo único; en vano buscaremos en el mundo entero otro caso semejante; ni la A. I. T. ni la proyectada federación continental americana llenarán sus aspiraciones; sin embargo, el aislamiento sería culpable, porque si estamos convencidos de que la posición de la F.O.R.A. consulta más que ninguna otra la ideología del anarquismo, es un deber la realización de una propaganda efectiva por todos los medios en el seno de las organizaciones hermanas que han llevado una falsa ruta.

D. Abad de SANTILLAN.

Finalismo, motivos de lucha y medios de acción

No queremos discutir aquí si la lucha ha de acompañar al hombre eternamente, o, dicho de otro modo, si el hombre podrá, algún día, eludir la necesidad de luchar "por algo" o "contra algo". Concretándonos a los hechos pretéritos y presentes, sabemos que un algo ha sido por otro ininterrumpidamente sustituído o disputado haciendo tan incesante la lucha que no es dado vislumbrar el fin, siquiera sea de sus modalidades primitivas y presentes, antes de alcanzar la perfección humana y social preconizada por la filosofía anarquista.

Importa saber que ese algo cuyo poder dinámico pone en movimiento las fuerzas humanas, es siempre un finalismo, y que, dicho finalismo no es otro que el afán de la felicidad en la libertad, sin otra diferencia notable a través de las edades y de las ideas conocidas, que sus dos direcciones en pugna: la individual y la colectiva.

Es por ser uno solo el elemento animador de esos conceptos (el logro de la felicidad) por lo que se han prestado siempre a las más encontradas y arbitrarias interpretaciones, cuando no a caóticas confusiones. Y, aunque de lamentar, la humanidad no habría perdido mucho en ello, si esas interpretaciones y confusiones no fueran, a su vez, confundidas con los motivos y los medios de lucha, diversa y arbitrariamente interpretados también.

Es indudable que no todos los hombres tienen la misma noción de la felicidad: unos la cifran en un hecho presente más o menos vulgar, y otros la idealizan en el futuro que ansían vivir. Pero, unos y otros, quisieran gozarla en libertad, en amplia y cómoda libertad; y al no poder lograrlo se abriga de ello la esperanza, renovada tantas veces como se creyeran mellada o amenguada por las experiencias con tal objeto realizadas.

Nótese que no establecemos excepciones para ninguna fracción religiosa, política o ideológica, ni para ninguna de las pasiones dominantes en el hombre, redunden en bien o en mal de sus semejantes. Queremos señalar tan sólo que el hecho que mueve esas pasiones es, en el fondo, uno: el fin que elije el individuo o la colectividad para la obtención de su felicidad. Tampoco analizaremos aquí las causas que originan esas dos direcciones a que damos el nombre convencional de colectiva o individual, por entender que su estudio nos llevaría demasiado lejos, y que, por lo demás, bastará a nuestro objeto no echar de menos su ostensible existencia.

Una vez que el individuo, aislado o colectivamente considerado, cree haber descubierto el fin que puede colmarlo de felicidad, mira en torno suyo y comienza a comunicar sus pensamientos a los demás hombres observando e indagando afanosamente cuanto le es favorable y contrario para llegar al *fin* que anhela. Los obstáculos que se le presentan, ya sean de orden social o natural, constituyen para él "los motivos de lucha", los adversarios de su felicidad, contra quienes debe luchar. Es entonces que debe crear los "métodos de lucha" adecuados. Pero, como hemos dicho ya, este orden natural y lógico en el desenvolvimiento de esos hechos no siempre es respetado.

Ocurre frecuentemente que muchos hombres no vacilan en renunciar a una felicidad que creen remota con tal de refocilarse en el regazo de una caricatura de la misma. Otros hay que ambicionan tan sólo un beso suyo, un abrazo o una caricia. Y consiguientemente cada uno de estos hombres o núcleos, ven enemigos diferentes, crean métodos distintos de lucha y, lo que es más irritante aún, tratan de ocultar su impudicia acusando de ególatras y de puritanos a los que sostenemos que el fruto de la felicidad no hará dichosa a la humanidad mientras no sea fecundada por el anarquismo.

Y como para nosotros la anarquía es la felicidad, y hay entre aquellos de que venimos hablando muchos que se dicen anarquistas, conviene que nos detengamos en ésto para seguir desenvolviendo el tema un poco más objetivamente.

Dejando a parte ciertas falsas apreciaciones que aún subsisten, de las innumerables que se habían inventado para combatir a la anarquía, creemos que hoy día, aún sus más encarnizados enemigos no encuentran argumento mejor contra ella que el de que "es irrealizable en virtud de que los hombres no alcanzarán nunca la elevación de inteligencia, la perfección de sentimientos, ni la tolerancia mútua indispensable para vivir en estado semejante. Pero este juicio con que se pretende tildarnos de utopistas y justificar toda clase de ataques contra nosotros, es nuestro mayor galardón, es nuestra divisa de lucha, es el fin a que aspiramos con el sano orgullo de saberlo el mejor y más perfecto de cuantos ha concebido la mente humana.

Sabemos que el hombre puede ser perfecto, y queremos que lo sea. Sabemos que la sociedad no puede ser perfecta sin serlo el hombre antes, y por eso nuestras primeras miradas se dirigen a él, y a él comunicamos nuestros primeros pensamientos. Y como que a la vez lo escrutamos y nos comunicamos con él nos miramos a nosotros mismos, descubrimos, o mejor dicho, constatamos que el hombre tiene sentidos, necesidades, pasiones, vicios y virtudes, todo ello cultivado y empleado inarmónicamente. Entonces empezamos a combatir todo lo que en él es inútil y perjudicial, para sí o para sus semejantes. Como explotado, le señalamos el sindicato para exigir lo suyo a los patrones y al Estado hasta expropiarlos de cuanto usurpan; como presa de la enseñanza oficial, le señalamos la escuela racionalista; como consumidor de carnes podridas y enfermas le señalamos el vegetarismo...; como víctima de su falta de recursos para una enfermedad y de los sucios negocios entre farmacéuticos y médicos, cuando no de la ignorancia de éstos, le señalamos el naturismo...; y así por el mismo tenor como víctima del casamiento, del cuartel, del alcohol, etc.

Pero mírese como se quiera, ninguno de esos problemas por separado ni todos juntos, constituyen la finalidad anarquista. Los primeros son simplemente motivos de lucha, y métodos los segundos. El error de los que creyéndose anarquistas toman por fin una cualquiera de esas manifestaciones, salta, pues, a la vista, ya que de seguir sus consejos o actividades en uno de esos campos, no sólo abandonaríamos los restantes de no menor importancia para el hombre, sino que perderíamos de vista a la anarquía.

Si por lo demás admitimos que el fin de la anarquía es, en concreción, la posible perfección del hombre como artífice de las demás cosas, necesario es admitir que el hombre que desarrolla una de sus cualidades o satisface una de sus necesidades a expensa de las otras, no es ni puede llegar a ser hombre perfecto. Contrariando esta verdad meridiana y las múltiples enseñanzas recogidas diariamente, tanto los sindicalistas como los vegetarianos, etc., creen que el motivo de lucha que los agrupa puede, convertido en fin (nótese el absurdo), consultar y resolver las necesidades todas de orden moral y material para procurar al individuo la perfección anhelada por la anarquía.

Pero al formular ese juicio, o abrigar tal creencia, el individuo o individuos que así piensan dejan de ser anarquistas; en primer término, porque en el lugar de la finalidad colocan uno de los motivos de lucha; en segundo, porque los motivos de lucha resultan así para ellos más restringidos; en tercer término porque deben imprimir análogas alteraciones a los métodos de lucha; y, en cuarto, porque modelan en la gente ignara e impaciente una mentalidad extraña y contraria a la finalidad anarquista.

Por otra parte, nosotros no comprendemos cómo un anarquista en el sindicato, en la escuela, etc., precisado de encarar un problema social o humano, pueda hacerlo con un criterio distinto al que corresponde al fin que dice sustentar. Y como ésto es lo que ocurre frecuentemente a los individuos que se entregan por completo a las actividades de una de esas manifestaciones, resulta incontestable que si no tránsfugas, no son amigos verdaderos de la anarquía.

Comprendemos, sí, que todas esas manifestaciones de lucha por la emancipación y la regeneración de la especie, deben ser por nosotros influenciadas y trabajadas incesantemente. Comprendemos que un solo individuo no pueda dedicar igual actividad a todas ellas a la vez. Comprendemos que las actividades del individuo sean empleadas o prodigadas según su cultura, según su temperamento o según sus compromisos morales. Pero lo que no comprendemos, repetimos, es que un anarquista pueda serlo haciendo abstracción de la anarquía en sus actividades por la liberación humana.

Urge, pues, desterrar de nuestras filas la confusión reinante en tal sentido. Y para conseguirlo, nada mejor que delinear sistemáticamente los valores que representan nuestros fines, nuestros motivos y nuestros medios de lucha hasta que sean conocidos ampliamente las diferencias de sus papeles, y justamente apreciados en lo que cada uno vale. Sin ser partidarios a "outrance" de la metodización de las ideas, por entender que cualquier encasillamiento de las mismas conduce a su estancamiento y degeneración, consideramos en lo que respecta a las nuestras que cuanto más definidos, conocidos e inconfundibles sean sus valores, tanto entre sí como en relación con las restantes, más fácil y eficaz será su propagación.

José de CORES.

El tilingo presidente

Un compañero escribió, hace bastante tiempo un artículo muy acertado sobre los tilingos y las diversas faces de su vida inúlil; llegando a la conclusión de que una gran parte de los tilingos, en este país, alcanzan una banca de diputado o señador y alguno llegaba hasta la presidencia de la nación.

Con el actual presidente se ha confirmado la opinión de aquel compañero, plenamente. El carcamal que los argentinos trajeron de París para que los gobernase —de algún modo hay que calificar la acción de quien escala el más alto sitio del pesebre— es un tilingo sin desperdicio, un tilingo vulgarísimo, por más que se haya «perfeccionado» a fuerza de vivir muchos años en «Ville Lumier»

Marcelo Alvear es el tilingo llegado, sin ningún esfuerzo, a la mayor «altura» que puede aspirar un espécimen de su ralea. Tilingo ya sin energías para exhibir sus cualidades «revelantes», para lucirse en salones y cabarets, y que sólo puede ostentar su vanidad reblandecida cruzando el pecho con la banda celeste y apoyando su personalidad exhausta en el bastón presidencial; atributos ganados sin lucha, en un acto que no tiene ni el mérito de saltar la tapa de una botella de champagne con un certero balazo en un burdel del Luxemburgo...

Si no bastaran mil otros hechos de su actuación como gobernante, para conocer el tilingo viejo que hay en el presidente de la nación, no habría más que reparar en este detalle: cuando partió, en estos días, para Entre Ríos le envió un mensaje a ese otro adoquín que se llama Elpidio y que cobra la prebenda de presidente del senado:

«Reciba un abrazo y no se enoje porque no le delego el mango— decía el tilingo máximo al ex sargento de la policía cordobesa.

Y esto no les revela a los «argentinos de orden» que hay una buena cantidad de humo en la oquedad craneana de su presidente; es que todavía pueden muy bien ser gobernados por un adoquín, por un farol apagado y hasta por el buzón de la esquina...

Quien ofrece un abrazo a Elpidio con la misma facilidad que se lo prodiga al viejo cacique Pailefú o a Carlés, podrá ser un buen gobernante de los argentinos, pero no por eso deja de ser un vulgar tilingo, gastado ya en mil orgías, envejecido a través de una vida crapulosa, y que a la fecha sólo le ha quedado el humo en la cabeza. ¡Y hasta ese humo lo delata!

— (•) —

Comentarios telegráficos

Cooperativismo burgués

Desde Moscú informa el corresponsal de un diario rico que se comenta vivamente en los círculos influyentes del comunismo el último artículo de Lenín, escrito a principios de enero, mantenido en secreto hasta ahora y entregado sólo en estos días a los periódicos por su esposa.

En este artículo, inopinadamente Lenín se muestra partidario fanático del sistema de las cooperativas, con ayuda financiera del Estado. Reduce a este sistema todos los problemas del socialismo y declara que después que el poder pasó a manos de los obreros, todo lo necesario y suficiente para constituir una sociedad socialista puede alcanzarse por medio de las cooperativas.

Es de la mayor importancia juntar el entusiasmo revolucionario con la facultad de ser buen comerciante de tipo europeo, subordinando el interés privado al bien general mediante el contralor del Estado. Sólo es necesario hacer una población bastante civilizada para que comprenda las ventajas de la participación de cada uno en las cooperativas.

Lenín sostiene que en el supuesto de que las cooperativas sean dotadas de varios privilegios económicos y financieros, esta tarea puede realizarse dentro de unos diez años. Lenín concluye: «El socialismo no es otra cosa que un orden social basado en las cooperativas; con lo que debemos reconocer el cambio fundamental de nuestro concepto del socialismo».

Este revisionismo de Lenín ha producido hace tiempo ya gran sensación y preocupación en los medios comunistas, y ha conducido al aislamiento severo del enfermo.

¿De qué se trata? ¿De una nueva «genialidad» de Lenín o de una simple maniobra atribuída al dictador de Rusia? Por ahora nosotros nos limitamos a dar la noticia, esperando que los agentes de la Tercera Internacional le pongan el acostumbrado «made in Moscú».

Buenas relaciones

Los bolcheviquis están empeñados en mantener cordiales relaciones con los gobiernos capitalistas. Y no escatiman esfuerzos para conseguir entrar en la asociación internacional de los bandoleros y explotadores legales.

Según informa un telegrama de Moscú, en la reunión efectuada por el comité central del partido comunista, Kameneff, actual presidente del soviet central, informó acerca de la política interna y externa.

Dijo Kameneff que el comité central del partido comunista ha desarrollado una labor intensa, cuyos resultados no pueden ser más óptimos.

Refiriéndose a las relaciones internacionales dijo que estaban ensayando con éxito conquistarse las simpatías de las clases trabajadoras inglesas y de los círculos liberales...

Hablando del entredicho con Inglaterra, declaró que en la segunda nota rusa que aún no había sido publicada insistía en que una conferencia debe resolver las cuestiones pendientes.

Declaró que una tendencia amistosa hacia Rusia se nota en el Japón, Italia y Francia. La intención que se tiene es de establecer buenas relaciones durante el próximo año.

No hay duda que los bolcheviquis ganan simpatías en ciertas esferas. Por algo hacen concesiones al capitalismo y arrecian en su campaña terrorista contra los verdaderos revolucionarios. Están haciendo méritos para que se les reconozca como gobierno lo suficiente «serio» y «responsable», a fin de que los capitalistas tengan en Rusia suficientes garantías.

Revolución búlgara

Refiriéndose a los últimos acontecimientos revolucionarios desarrollados en Bulgarria, dice el corresponsal de la United Press en Sofía, que en la coalición contra la dictadura del partido agrario se hallaban representados los políticos del antiguo régimen que evidentemente habían combinado un plan con los militaristas para apoderarse del poder.

Se cree que el origen principal de la revolución ha sido la táctica observada por el primer ministro Stambouliski para combatir a todos los que se oponían a sus actos, y también la decisión de la conferencia de Lausana de ceder Karagatch a Turquía, lo cual se ha interpretado como un desconocimiento de las disposiciones del tratado de Neuilly, que determina que Bulgaria tendrá una salida al mar por Dedeagatch, lo que importa concederle la libertad de tránsito y la vecindad de Karagatch.

Puede que en esos hechos esté una de las causas que determinaron el fracaso del partido agrario. Pero no se debe olvidar que Stambouliski, representante de la gran burguesía agraria, jamás contó con el apoyo de los campesinos pobres ni mucho menos con el proletariado de los centros industriales.

Contra las organizaciones proletarias se descargó la reacción más furiosa. Stambouliski llegó a ser el verdugo más sanguinario del pueblo búlgaro. Recuérdense las recientes masacres de anarquistas en Sofía y Jambol, la sistemática persecución a los obreros revolucionarios en todo el país, y se comprenderá hasta dónde llegó con sus procedimientos inquisitoriales el gobierno de los terratenientes búlgaros.

La actual revolución, es según parece, puramente burguesa. Unos corresponsales la califican de militarista, otros de germanófila y no pocos pretenden ver en ese levantamiento un peligro para la paz en el Vecino Oriente. Pero es indudable que también en esa lucha se debate un problema social y que los trabajadores no fueron ajenos a la caída de Stambouliski.

Lloyd George, pesimista

En Londres, durante una reunión de carácter religioso, Lloyd George dijo lo siguiente:

«La dificultad real con que el mundo lucha, consiste en mantener el principio anticuado de la supremacía de la fuerza sobre el derecho. Al no adoptar la humanidad un nuevo temperamento habrá que desesperar por el porvenir de la civilización.

«La esperanza en nuestro porvenir se ha desvanecido a causa del espíritu de fuerza».

El ex primer ministro deploró también las condiciones sociales de la Gran Bretaña, declarando que es mucha la gente que vive en una gran miseria.

Gran Bretaña, según manifestó Mr. Lloyd George gastó 10.000.000.000 de libras esterlinas en la guerra, pero nunca ha gastado 1.000 libras en remediar las viviendas de sus barrios bajos.

¡Válganos la inocencia del zorro Lloyd George! ¿Acaso no fué él, durante varios años, el árbitro del poderoso imperio británico? ¿Qué hizo, por su parte, para asegurar la paz en el mundo y por remediar la vida miserable de los trabajadores? Nada.

Por eso las declaraciones de Lloyd George son palabras vacías de sentido, o groseras ironías muy propias de un zorro de su casta y con sus mañas.

— (•) —

Los piojos resucitados

A raíz de una huelga de conductores de carros que afectó también a los del expreso Villalonga, ha tiempo, quedaron despedidos varios huelguistas de aquella empresa.

Estos mismos ex huelguistas adquirieron más tarde, o fundaron, la empresa de mudanzas y transportes A. B. C. Con la cual, si no han logrado arruinar a Villalonga —como quizás eran sus pretensiones— por lo menos se han creado una posición bastante cómoda entre la «burguesía del pescante»: y hoy ya no se reconocen ellos mismos. Esto es al menos lo que se deduce de su actual conducta frente a los obreros que los están enriqueciendo con su trabajo.

Se ha dado el caso siguiente:

Haciendo causa común con los obreros que holgaron estos últimos días como protesta por la extradición de Silveyra varios conductores de la empresa A. B. C. se plegaron a la huelga general, obrando así como trabajadores conscientes que nada tienen de común con los carneros liguistas ni con los camaleones «usados», ni siquiera con los cuzcos bolcheviques.

Este gesto de los conductores de la empresa A. B. C. no fué del agrado de los nuevos burgueses del pescante, y los ex huelguistas de ayer —piojos resucitados de hoy— resolvieron deshacerse de los obreros conscientes que se habían plegado a un movimiento de la más justa protesta; los despidieron por huelguistas, como fueron despedidos antes ellos de la empresa Villalonga.

Los que no conocen nada de la cuestión social y miran por encima estas manifestaciones de la vida miserable de los hombres, podrán pensar que de poco valen los arrestos de rebeldía en los obreros si en cuanto consiguen cambiar de situación se hacen tan malos como sus anteriores amos. Y a fe que tendrán razón hasta cierto punto.

Pero como no todos los que hacen huelga tienen conciencia ni convicciones, no todos saben el verdadero rol del hombre frente a sus semejantes, he ahí que muchos sean huelguistas hoy y explotadores mañana. En cuanto al modo de proceder una vez que cambie su situación, ya se sabe cuál puede ser; el obrero —ex huelguista o ex carnero— se conducirá como cualquier otro burgués, porque él también se ha hecho burgués ahora y debe cuidar sus intereses; teniendo, además, ese odio de todo esclavo contra los de su clase, que lo hace más malo aún con sus ex compañeros.

Es sabio no fiarse de los ex obreros, convertidos hoy en patrones, pues se puede asegurar que son tan malos con sus obreros como cualquier burgués de abolengo y hay muchas probabilidades de que sean bastante peores.

Es terrible el piojo resucitado!..

—(o)—

TEMAS FERROVIARIOS

Tonterías escritas por un amigo

Estaba bajo la influencia de un capítulo del notable libro de Darwin: "Lucha por la existencia", que concluía de leer con esmerada detención, cual leemos los anarquistas. Meditaba acerca de una aplicación de este aspecto de "selección natural" en las relaciones humanas. Procuraba mentalmente relacionar hechos con hechos, puntos con puntos y "crear" algo así como eso que algunos han llamado darwinismo social; mas cuando ya creía haber dado con la clave y haber ideado algo duradero y estable, que sólo faltaba un centro común para quedar estructurado, surge de improviso en mi cerebro el recuerdo de lo que leí en el libro no menos notable de Kropotkin: "El Apoyo Mútuo". Y ésto hizo dar por tierra con eso que yo había ideado — no sé cómo llamarlo —, derrumbando todo lo que me forjaba ya como una revelación divina...

Al principio no me hizo mucha gracia esa salida tan a deshora del "Apoyo Mútuo", al extremo que, mordiendo de ira, se me escapó la exclamación: ¡Nunca falta un buey corneta!... En ésto coincidió la llegada del correo con los últimos periódicos llegados de la capital.

Malhumorado aún, los tomo y me pongo a examinarlos: "La Antorcha", con el escándalo sindical de Antilli; LA PROTESTA, con el "baño de agua fría" de Sergio y un vapuleo de lo lindo a mis amigos y compañeros de lucha, Galán y Alvarez, de Rosario; el órgano de los usistas con títulos a tres columnas anunciando la "corrida de Pacheco en Mendoza. Al llegar aquí no pude menos que restregarme las manos y batir palmas: ¡Tús, tús!... Kropotkin perdió su base científica, el "Apoyo Mútuo" no encaja en la realidad, en esa gran madre de la ciencia, me dije... Mas me rectifiqué en seguida, al percatarme que el fundamento de las ideas de Kropotkin descansan en dos puntos de vista esenciales: unidad de acción en la economía e individualidad de acción en las relaciones sociales; cooperación y autonomía, ayuda y libertad, o mejor, comunismo y anarquía.

Sigo revisando los periódicos: los hay obreros y anti-obreros, rojos y amarillos, y hasta de todos los colores: camaleones. Por último me topé con el "Boletín", órgano de la F. Ferroviaria, y en él, con un artículo de un amigo que, como recurso periodístico, le han agregado a renglón seguido de la firma: "Ex secretario de la Junta Representativa..." Yo me hincho y "estallo" en regocijo al constatar que tengo un amigo con ex que también escribe... ¿Quién no se alegra de tener un amigo literato?...

Leo y releo el artículo; se trata de asuntos ferroviarios, y, para demostrar no sé qué cosa, la emprende contra la sección Alianza, por haberse amparado en la F. O. de S. Ferroviarios para poner freno al reformismo; contra la F. O. R. A., LA PROTESTA, Rebelión, etc., y hay que ver con qué patéticos argumentos!

En fin, no me detendré a considerar cosas que a mi juicio son secundarias; sería dar vuelta a la noria, el nunca acabar. Lo que urge poner en claro es lo que no se hace, ni se intenta; es demostrar y saber si el S. "Ferroviarios Unidos" y la F. Ferroviaria contienen un positivo valor revolucionario y si encajan dentro de las organizaciones que luchan por la libertad, y, por ende, si pueden llamarse continuadores de aquellos sindicatos autónomos que habíamos forjado y modelado los anarquistas.

Según mi opinión, poco de común hay entre "Ferroviarios Unidos" y el ex Sindicato de los Trabajadores de C. A., como entre la F. Ferroviaria y la F. O. de S. Ferroviarios. Es cierto que "Ferroviarios Unidos" ha heredado del antiguo sindicato los estatutos y el sistema de organización, más se olvidó de lo esencial: su espíritu libertario. En el antiguo sindicato se luchaba contra el sindicalismo prescindente, hoy se hace sindicalismo puramente prescindente; el antiguo sindicato, partiendo de un punto incoloro y hasta reformista, se fué haciendo cada vez más definido y extremista; en cambio, el actual, partiendo de un principio casi definido, muestra tendencia a hacerse cada vez más conservador y reformista; es decir, describe su trayectoria a la inversa, en vez de avanzar, retrocede. ¿Que hay causas explicables de este fenómeno? Conformes; mas esto no nos debe inhabilitar para intentar hacerlo que refluya a su verdadero cauce.

Gustosísimos reconocemos que el sindicato que nos ocupa dentro del Central Argentino representa la tendencia más avanzada y extremista frente a las otras organizaciones existentes en ese mismo ferrocarril; mas aún dista mucho de ser todo lo avanzado y extremista que nosotros anhelamos y, por tal, dirigimos nuestros esfuerzos en tal sentido. Alianza y con Alianza todos los que nos hemos agrupado en la F. O. de S. Ferroviarios, no hemos obedecido a otro propósito que al de formar una barrera que se oponga al avance del reformismo, que, debido al cambio de nombre, demuestra más pujanza y acometividad. Y esto a trueque de pasar por el buey del cuento...

Yo también, bajo la influencia de lo leído en el capítulo de "Lucha por la existencia", estuve a punto de creerme un filósofo: ya había ideado y hasta delineado mentalmente todo un sistema, algo así como eso que algunos han llamado "darwinismo social", por lo cual ya me figuraba rodeado de la aureola del triunfo...

Mas ¡ay, ilusiones idas, esperanzas disipadas, ensueños llevados por el primer soplo del viento!... Bastó el gusanillo de la duda para que el pedestal de marfil, que era mi base, se desmoronara con tal estrépito que al caer violentamente casi me deformo las narices...

Y mordiendo de rabia no pude reprimir el grito: ¡Nunca falta un buey corneta!

M. GONCALVEZ.

Cruz del Eje, Junio 8.

El proceso Antolín

Buenos Aires tiene, según creen los papanatas, «la mejor policía del mundo», y, por consiguiente, deberá tener también los mejores jueces (¡para la horca!): pues no se puede pensar que una de estas instituciones sea la antítesis de la otra. Esta debe ser también la idea que los tontos tendrán de la magistratura.

Pero, naturalmente, una cosa es lo que creen los tontos y otra es la capacidad o el valor de estas instituciones encargadas de guardar el «orden» y sofrenar la delincuencia.

La policía y la «justicia» de esta capital tienen prendido del rabo como un tábano, ese famoso proceso iniciado hace años a raíz de la muerte de Miguel Antolín, sin que hasta la fecha se haya podido establecer ni cosa que se parezca, el trágico fin del mencionado empleado del C. N. de Educación. De cuando en cuando el tribunal abre el proceso, llama un ejército de testigos a declarar, se nota mucha animación alrededor del palacio de Themis. ¿Y todo para qué? Para demostrar una vez más lo poco que valen estas instituciones burguesas.

Los diarios de la fecha nos cuentan que el juez Escalante Echagüe «trabajó», el sábado durante toda la noche (¡,!) y las primeras horas del domingo en el referido proceso. Después de tanto «trabajar», día y noche, horas reglamentarias y extras (¡cómo le habrá quedado el hombro a ese trabajador...!) veamos a lo que se llegó:

«Nuestros cronistas siguieron paso a paso la investigación y al final, después de haber hablado con las personas que declararon y con los funcionarios que nuevamente intervinieron en el asunto, comprobaron que a nada nuevo se ha arribado y que la reapertura del sumario no significa nada más que una tentativa sin éxito en el esclarecimiento del crimen que, por lo tanto, continúa impune.

«Es la tercera vez que se investiga en este crimen y como en las anteriores oportunidades se han tomado las rutas que parecían poder conducir al esclarecimiento, para luego deshechar en gran parte a las dos. Lo que se ha dado en llamar indicios, no es a la postre, sino una serie de suspicacias y deducciones que llevan a plantear situaciones determinadas».

Esto, en buen romance, quiere decir que los jueces hacen como que hacen, pero en realidad no hacen nada por esclarecer el hecho por sacarse del rabo al fastidioso tábano.

Es que el esclarecimiento de ese crimen no conviene a ciertos ... sujetos que se hallan colocados a mayor altura que cualquier Escalante Echagüe y que el verdugaje de investigaciones. Frente a esos bandoleros que visten frac y pagan con cheques, no vale absolutamente nada la mejor policía del mundo ni los jueces más hábiles.

Es por eso que la muerte de Miguel Antolín sigue en el misterio, a pesar del impagable olfato de «nuestros» detectives.

— (o) —

Un periodiquito

Contamos aquí, en Chivilcoy, y a mucha honra, un periódico más, que será, mal que nos pese, un exponente de nuestra urbanidad, de nuestra civilidad. Y como desde tiempo inmemorial Chivilcoy es sinónimo de insociabilidad, deduciréis fácilmente el linaje de ese periódico.

Es crecida la especie. Conocemos "El Trovador" de Junín, "El Picaflor" de Gobernador Ugarte, "El Látigo" de General Pico. Y aquí, en Chivilcoy, conocimos "El Mate", "El Pajarito", "El Canillita", "La Cotorra", "El Mosquito", y ahora "El Látigo" — porque se nombra "El Látigo" el semanario de referencia. Lo del nombre no debe torcer vuestro pensamiento, porque no vale ni para azotar la cara de los cochinos que lo redactan.

¿Que cómo es o qué trae "El Látigo"? Nada y mucho, nada de sensato y mucho de torpe. El chisme llena una columna y otra más. ¡Y qué chismes, amigos! Que si Fulana se viste o deja de vestirse; que si Mengano come o tiene el estómago en huelga; que si al mozo barbilampiño le dieron calabazas por milésima vez; que si aquella doméstica pasó por tal trance o resbaló por ésto o por aquéllo; que se rematan estas vestimentas o aquellas piernas o esas narices. Mirad, es el cuento de nunca acabar. Se hurga en el café y husmea en el garito, y se anda de maza en calabaza con tal de dar con el dato necesario. Y los sostenedores de semejante inmundicia no asoman aquí ni en parte alguna.

Un periodiquito así vive holgadamente. Aquella parte del vecindario de toda aldea, pequeña o populosa, y de las ciudades mismas, que cifra su satisfacción en los enredos de los murmuradores, tiene manera de dar escape a su desasosiego o a su hiel. ¿Quién por hacer rabiar a la vecina, no le paga en injurias o en cuentos verdinegros la pendencia de ayer o el rechazo de los "buenos días"? ¿Quién no da gusto al genio escribiendo para el periodiquito engendros de mujeres haraganas? ¿Quién no se restrega las manos al comprobar los efectos del chisme que envió al periódico? Y después, como una cosa trae otra... Algo más hay por lo cual prospera esa hoja impresa: exígese que cada cuento de comadres de barrio vaya al periódico con acompañamiento del tintineo de unos centavos, donde no se produce el milagro.

Tendríais que ver la venta de los periodiquitos como "El Látigo"; y luego habríais de lamentar la notable diferencia que la separa de la de las publicaciones sanas. El insulto, que es arma de cobardes, y el anónimo, que es timbre de locos, y las invocaciones a la verdad, que es certificación de esforzados. Pensad en que tiene que ir contra viento y marea el diario que se inspire en una lucha o tienda a un mejoramiento, y pensad en que estos papeluchos de que os hablo tienen puerta franca en todas partes: en la distribución de valores, de seguro no habréis tropezado, mas habréis visto claro en el fondo.

Hoy cualquier pipiolo está facultado para dar a la estampa un periódico. Unos por hambre y sed, otros para satisfacción de pasiones ruines; éstos para escupir a diestra y siniestra, aquéllos para ser correvediles de un mandón, esos para papelonear como con la tralla en movimiento, esotros para trepar a manotazos y tarascadas y despellejarse la barriga... ¡Ah, me olvidaba! Como la dorada leyenda del apostolado del periodismo va cediendo ante el empuje de afanes mercantilistas y como los elementos esencialmente informativos pretenden desterrar el artículo doctrinario o de meollo, los periodiquitos indecorosos como "El Látigo" (¡menudo látigo!) adquieren importancia suma y disfrutan del más favorable ambiente: ¡son modernísimos!

V. SUAREZ.

Chivilcoy, junio 8 de 1923.

—(o)—

Pesquisas policiales

El gomazo en los riñones

El gobernador y el jefe de policía de Buenos Aires han recibido la felicitación de los «honrados» vecinos de Hurlingham, debido a que los empleados de investigaciones de la provincia «descubrieron» a los autores de un atentado contra una panadería de la localidad.

Todo eso está muy bien para los vecinos de Hurlingham y podrá estarlo también para el gobernador y el jefe de policía; pero nosotros estamos en condiciones de afirmar que los verdugos de investigaciones, por más que han empleado el infame procedimiento del gomazo asesino en los riñones del detenido, no han descubierto absolutamente nada. Esos dos infelices trabajadores —infelices por haber caído bajo la zarpa inmunda de las bestias policiales— no podrán afirmar ante el juez, si es que éste no les pega también, lo que han dicho bajo la terrible flajelación policial.

La subcomisaría de Hurlingham ha sido teatro de las bárbaras fechorías que acostumbran a realizar los verdugos de la sección investigaciones; así nos lo asegura un trabajador que está bien informado de cómo se realizó la «pesquisa».

«La Nación» del 9 del corriente al anunciar el «descubrimiento» efectuado por los verdugos platenses, traía un dato revelador.

«Después de trabajar intensamente los Sres. Marino y Mariani —decía— obtuvieron la comprobación de que los principales autores del hecho eran: Basilio Benítez, paraguayo y de profesión panadero y Manuel Sardina o Juan Fernández, o Juan González Coste, éste ladrón conocido, con treinta entradas en la Policía por diversos delitos y terrorista de acción».

¿Véis la facilidad con que esos «inteligentes» pesquisas consiguen la confesión de un avezado delincuente con treinta entradas en la policía?

Para los que no nos chupamos el dedo, esa «comprobación» se obtuvo rompiéndoles las espaldas a gomazos a esos obreros. —Sardina es obrero panadero y no lo que le atribuye el tatón que hace de corresponsal— como ya es costumbre inveterada de las policías argentinas. ¡Por algo se van haciendo perfectas...!

Los obreros Benítez y Sardina no podrán decir ante el juez lo que han tenido que declarar ante los verdugos policiales, porque no son autores del delito que se les atribuye, porque ni siquiera existe tal delito. Es una canallesca maniobra de los patrones panaderos en combinación con la policía —que se vende por veinte centavos de medias lunas— para destruir la sociedad obrera aventando a sus más activos hombres. Recuérdase que lo mismo ocurrió hace poco en Lanús, de donde también se llevó hasta La Plata a 10 obreros «convictos y confesos»... y el juez los puso a todos en libertad.

Hediondez de cloaca periodística

Uno de los tantos diarios lanzados a la criculación, titulado «La República», después de vomitar rayos y centellas contra todo lo que refleja justicia y ansias reivindicatorias en el proletariado, se descuelga al final del artículo, con el siguiente excremento producto de una conciencia formada a base de crímenes gubernamentales: «El Talión sería lo inmediato e imprescindible... hasta el exterminio, no cabe otro procedimiento si queremos vivir con algún orden y tranquilidad».

Claro está que esto no me sorprende; y hasta considero que tal «procedimiento» es muy digno de figurar en la ya larga historia torquemadesca argentina, tierra «bendita» de los Falcones y Varelas. Y es seguro que una vez llevado a la práctica conquistaría el aplauso de toda la burguesía dedicada al despojo y al asalto de este país; y con lo cual, al gaucho «Martín Fierro» se le presentaría nuevamente la ocasión de templar una vez más la guitarra para cantarle otra «grandeza» a «su» patria.

Pero dudo mucho de que las facultades mentales del escribidor «garbancisla» estén en su estado normal, porque de otro modo es imposible que un cerebro humano, que no esté «aguado» pueda concebir semejante «idea» para ahogar los gritos de angustia y de dolor del pueblo trabajador, víctima de las más grandes infamias del capital y del Estado.

Al manicomio con él!

S. BRAU.

— (•) —

Los adoradores de Baco

Un joven paisano, apuesto y gallardo, de bombacha blanca, saco negro, chambergito "arremangado", sentado sobre una bordalesa rasga las cuerdas de una guitarra; "tantea" ceremoniosamente la voz y rompe el tono de una canción melancólica:

"Ya que el poncho del olvido
sobre mi lomo has echao,
los recuerdos del pasao
deben de haberte seguido".

. . . .

Una salva de aplausos ahoga las notas del trovador. El bordón de la guitarra gime pausadamente, un gemido ronco y triste, como el quejido melancólico de un titán herido en el corazón; las vibraciones de la prima repercuten en el salón como una caricia silvestre, y se confunden con el tañido cristalino de los vasos; al escaparse de las manos torpes de los adoradores de Baco.

Un jovencito elegante emite, de cuando en cuando, unos gritos descompasados, parecidos al canto del Urutaú, de las selvas paraguayas: *Hú, hú, hú, hujuú...* y zapatea un gato "nativo"... de entre Mendoza y San Juan.

Cuatro hombres, alrededor de una mesa, apuran cada uno su vaso y piden otro litro; el mozo acude con rapidez maestra, pero al llenar el tercer vaso tropieza y da con el fondo de la botella en el vaso lleno; éste se vuelca y derrama el vino que corre por la superficie de la mesa, entre gritos alborozados de: ¡Alegría!

El líquido se escurre por una punta de la mesa, en un chorrito fino como un hilo negro; un "socio" lo recoje en la copa del sombrero y se lo bebe, entre risas de aprobación y aullidos de triunfo.

El guitarrero hace gemir las cuerdas de la vihuela y entona:

"China, me voy a morir
de rabia como el zorzal".

. . . .

Cuya voz, un tanto ahuecada por el vapor del vino, naufraga en una ola de griterío:

—¡Gaucho lindo!
—¡Hurra!
—Sos retoño de los bravos, gaucho entrerriano de yema!...
—Pih, Puh!
—Vivóóóóó...

Un paisano alegre zapatea y desmenuza una "improvisada" de su "libro de apuntes": "Viva el general Urquiza que gobierna en Entre Ríos; él gobierna lo que es suyo, y yo gobierno lo que es mío". ¿No es cierto, hermano?

Junto a la pared hay un corrillo de hombres alcoholizados, que tartamudean palabras ya casi incoherentes; de entre ellos se destaca una voz enronquecida, que exclama, entre llantos y sollozos: —¡Qué buena era la pobre! ¡El 24 de mayo hace un año que se ha muerto! ¡Que el Señor la tenga en el cielo...! y prorrumpe en un llanto atronador: —Jim, jim...

El llanto ridículo del borracho, que al calor del vino se acuerda de la madre muerta! ¡Llanto grotesco, como un aullido de perro en noche de luna llena.

La luz eléctrica da su primera señal de "muerte" y el ventero el "toque de retirada". Comienza el inevitable desfile de los que ya "han pasado de moda" al lado del mostrador. Un hombre, agarrándose de la pared, consigue llegar hasta la puerta de calle, pero allí le falta terreno: pisa en el vacío y se desploma en la vereda. Otro, agarrado de un árbol, devuelve algo que está de más en su estómago. Salen los dos acollarados, entre la grotesca caravana donde cada uno describe a su modo un zig zag ridículo.

Se apaga la luz de la calle, el ventero cierra la puerta y el desfile de borrachos se hunde en la penumbra de la noche.

Peregrino JOB.

Chabás.

Si vemos tantos crímenes en la tierra, es porque todo conspira a volver a los hombres viciosos y criminales; sus religiones, su educación, sus gobiernos los empujan irremisiblemente al mal. La moral, por tanto, predica en vano la virtud.

HELVECIO

La mujer es como la mochila en el combate. Sin ella se lucha con desembarazo; pero ¿y al acabar?

RAMON Y CAJAL

¡TRABAJADOR, ESCUCHA!

La solidaridad es el más hermoso y formidable exponente de la dignidad proletaria; el que la niega es algo despreciable, es un "borrego" y como tal le recomendamos los productos elaborados por los de su raza: que son los cigarrillos "43", Reina Victoria, La Epoca, Gloria, Ideales, Titanes, Triunfo, Brasil Barrilete, La Popular, H. P., La Poupée, Excelsior y todas las marcas del Trust.

Todos los "crumiros" deben fumar estas marcas, pueda ser que revienten de una vez.

Comité Pro Bloqueo a Piccardo y Cía. y Compañía Argentina de Tabacos.

Movimiento obrero

A los trabajadores en general y a los metalúrgicos en particular

Una vez más, compañeros de la industria del metal, hemos de volver a poner en claro actitudes y posiciones.

A raíz del último paro general en señal de protesta por la extradición del compañero Ramón Silveyra, hemos constatado la situación en que se han colocado —como de costumbre— los «revolucionarios», políticos y sindicalistas de todo pelaje, que mandan en el «autónomo» Sindicato Obrero de la Industria Metalúrgica.

Una vez más, trabajadores, se han comprobado con hechos prácticos nuestras aseveraciones en las distintas asambleas, en las que siempre hemos mantenido a raya a esos individuos, que sólo mediante sus sucios manejos y sus acostumbradas desvergüenzas con la masa que los sigue ciegamente, logran figurar como los únicos revolucionarios.

Pero los hechos y no las palabras valen. En una de las últimas asambleas generales realizadas, el que suscribe presentó la moción de adhesión del S. O. de la I. Metalúrgica al Comité pro presos y deportados, y cuya adhesión, que ya había sido discutida en otras asambleas anteriores, fué rechazada por mayoría de votos.

Siendo patente la negativa de solidaridad, el que suscribe se retiró en conjunto con otros camaradas de la asamblea y sindicato, haciendo constar «que íbamos a otra sociedad en la que fuera efectiva la solidaridad de los trabajadores para con los mismos y no con gobiernos rojos».

Varios días después vimos en la «roja» Internacional —sin extrañarnos, porque de los rastreros no se puede esperar otra cosa— que se nos insultaba, como acostumbran —tratando en una crónica— al autor de la moción de «encubridor de carneros» (si mal no recuerdo) y sabiendo que dándole tiempo al tiempo llegaría la mejor demostración de quien es uno y quienes los otros, por eso no quise darle mayor importancia a ese individuo que se escudaba en el anónimo de «cronista».

Pero el momento ha llegado. No les pediré que comprueben la acusación hecha, porque a irresponsables ¿se les puede pedir responsabilidad ?

Y ahora se truecan los papeles. Los acusadores —sin fundamentos— de ayer son acusados hoy ante el proletariado en general, no tan solo de carneros sino también de fomentar el crumiraje, porque no otra cosa significa guardar silencio en momentos como los pasados, y que no pueden desmentir porque bien en claro la han dejado los «revolucionarios» dirigentes del S. O. de la I. Metalúrgica en el último paro general declarado por el proletariado adherido a la F. O. L. B. y secundado por algunos sindicatos autónomos y otros adheridos a la traidora U. S. A. — Pedro A. Ferrer.

F. O. de Lomas de Zamora

La Federación Local de Lomas de Zamora, pone en conocimiento de los trabajadores en general, los efectos del boicot aplicado a la Cervecería Bieckert. En primer lugar, no ha desertado ninguno de nuestras filas y por más que la fábrica ha apelado a todos los recursos para desorientar el bien aplicado boicot que sostienen los obreros con dicha compañía, con ello nada consiguió ni conseguirá. Ponemos nuestra sinceridad ante el proletariado, y a la vez confiamos en la suya; y así, compañeros de causa, nosotros no desertaremos de nuestro puesto y a la vez aconsejamos que nadie lo haga, porque el que traiciona a los trabajadores, se traiciona a sí mismo, ya que se convierte en defensor de los intereses capitalistas, de los que no recibirá más que desprecio.

Por eso la Federación L. de Lomas, recomienda a los trabajadores no consumir las cervezas Pilsen, Africana y Extracto doble Africana. — El Secretario.

Huelgas

Lavadores y Limpia Bronces de Autos

Ponemos en conocimiento de los sindicatos afines al automóvil y especialmente de los compañeros del Parque Patricios, que se abstengan de guardar los coches en el garage «Patria», Rioja 1915, por hallarse nuevamente en conflicto con este sindicato.

Ello se debe a que estos burgueses se habían comprometido, de acuerdo con el propietario del garage, a abonar los salarios que pertenecían a los anteriores Lavadores, para lo cual firmaron el pliego de condiciones y entregaron doscientos pesos, quedando en entregar otros doscientos a fin de mes, los que irían en calidad de donación al Comité pro presos.

Pero estos burgueses después de levantar el conflicto y llenárselo el garage, se niegan a pagar lo convenido y a tomar el personal del sindicato.

Sobre este asunto tienen la palabra los compañeros chauffeurs que guardan allí los coches, y los que piensan ir a guardar allí, a los efectos de la solidaridad. —La Comisión.

Constructores de Carruajes, Carrocerías y Anexos

Casa Buik. — Después de transcurridos 8 días de huelga, algunos obreros rompieron las filas y fueron al trabajo. Estos son: Arturo Probervio, Alfonso Campese, Eduardo Abete, Felipe Siró, Enrique Berlusconi, Juan Tunici, Nicolás Dagusio, Oto Zigel, Emilio Lanpugnani, Federico Kern y Arturo Paulino. Los demás continúan en la lucha.

En la misma forma de hace días se encuentran las casas Federico Arn, Rivadavia 3732; Eduardo Firpo, Tucumán 745 y Lelano Hnos, Díaz Vélez 4446.

Tomen nota los obreros organizados, para que no se dejen sorprender por estos burgueses. — La Comisión.

Obreros Mosaistas y Anexos

Ponemos en conocimiento de los mosaistas en general, que la fábrica de Mosaicos de la firma Roberto Pedrazzini, de la Avda. Sáenz al 500 y pico, se encuentra en conflicto con el personal de la misma, por la siguiente causa: Los burgueses a raíz de la última huelga general declarada por la F. O. L. B., como acto de protesta contra la extradición del camarada Silveyra, tomaron represalias echando a cuatro compañeros. En vista de este atropello, hemos salido todos a la calle en solidaridad con los despedidos. En esta forma le daremos una prueba de conciencia a estos elementos de la patronal, que tal vez quieran poner en práctica las resoluciones de esas reuniones de que nos habla la prensa burguesa de estos días.

Por lo tanto, que ningún trabajador traicione esta huelga, y más teniendo en cuenta las causas que la han motivado. ¡Viva la huelga. — Los obreros de la casa.

(Rosario)

Federación O. del Calzado y Anexos

A los Zapatilleros en particular y al proletariado en general:

Zapatilleros: Desde el 4 del corriente los obreros de la fábrica sita en Buenos Aires 2388, cansados de sufrir vejámenes y miserias levantaron la frente y mirando al sol, arrojaron lejos las herramientas y gritaron ¡basta! No hay derechos sin deberos, y no queremos deberes sin derechos.

Julio Marchini, he ahí el hombre que después de haberse pasado largos años cuidando vacas y ovejas, se nos presenta ahora, explotando obreros de un modo prepotente, como cuadra a su primitivo oficio.

Los obreros zapatilleros de la casa, apoyados por todo el gremio, harán comprender a este flamante explotador, que ellos no son vacas ni ovejas, sino verdaderos hombres, que conscientes del papel que desempeñan como productores, exigirán se trate a ellos como productores.

Compañeros: La huelga fué provocada por el patrón al pretender rebajar 20 centavos por docena. ¡ojo! pues nadie debe aceptar trabajo para este iniciador de las rebajas.

La causa nuestra es la causa de todos, puesto que si este patrón consigue rebajar la mano de obra, los demás tratarán de imitarlo, rebajando a su vez.

Contestemos como merece este primer desafío con el arma solidaria de todo su gremio que, unido en fraternal abrazo, comprende que uno es para todos y todos para uno.

Aporte, pues, cada cual el esfuerzo que le corresponda depositando en la balanza su granito de arena, en la seguridad que entre los muchos granitos, harán que la balanza se incline hacia el lado de los oprimidos. — El Comité de huelga.

F. O. P. Sanjuanina

Al proletariado regional.—

Ponemos en conocimiento de los trabajadores de la región y en particular de los trabajadores de la industria panaderil, que en esta localidad se encuentra en huelga el gremio de panaderos desde hace unos días, sin que hasta hoy se vea una forma de arreglo. Los compañeros citados están firmes y no volverán al trabajo hasta tanto no obtengan un triunfo, que se reducen a unas pocas mejoras que han solicitado.

Quedan, pues, informados para la debida solidaridad.—El Consejo.

Obreros Escoberos

Estado de los conflictos que sostenemos en la sección Boca y Barracas.—

Sin variantes continúan intensamente los conflictos que sostenemos contra los capitalistas de la sección indicada. Ni una sola deserción tenemos que apuntar entre los trabajadores huelguistas, hecho que revela claramente el ardiente deseo de triunfar. Los burgueses echan mano de sus habituales recursos para desconcertar a los huelguistas; sin embargo, sólo consiguen una cosa; y es arraigar más el espíritu de lucha en los últimos. Las más ridículas informaciones hacen circular entre los trabajadores, quienes no les llevan el apunte, pues bien conocen el valor efectivo de esas armas impotentes y cobardes. Desde unos días atrás, el «botón» número 5892 de chapa y de parada en el cruce de las calles Río Cuarto y Vieytes, se ha propuesto defender de fantásticas agresiones a los burguesotes Crespo y Gómez y por tal motivo detiene a cuanto huelguista pasa por las calles antes citadas. ¿Perrito fiel, verdad? Pero el hombre ¡lo afirmamos! no conseguirá nada. Los trabajadores están dispuestos a triunfar y lo conseguirán. — La Comisión de huelga.

Sindicato O. de la I. del Calzado

Casa Solache, Valido y Baudes, Avenida La Plata 757.

Dada la armonía que reina entre el personal de la casa del epígrafe, el conflicto que con la misma se mantiene, sigue desarrollándose en la forma más satisfactoria.

Para contrarrestar la acción que despliegan los camaradas, los capitalistas en connivencia con la policía, imaginan los más torpes procedimientos. Días pasados notificaron al personal que retiraran las herramientas y si querían trabajar, que se apersonaran individualmente. Ahora es la policía quien se hace suya la nota, amenazando con mandar más sabuesos a objeto de impedir las guardias y hacer fracasar el movimiento.

Esas tácticas se tenían previstas y por lo tanto, no aminorarán en lo más mínimo el entusiasmo que observan los huelguistas.

Adelante, compañeros; y firmes en la brecha. Frente a la astucia burguesa-policíaca, el valor proletario. — El Comité de huelga.

Convocatorias

Comité de Agitación Internacional contra la represión gubernativa

(Avellaneda)

A las instituciones adheridas o no a este comité, se les pide manden un delegado a la reunión que se efectuará el miércoles 13 a las 20,30 en Rivadavia 75, barrio Piñeyro, para tratar la forma de intensificar la propaganda contra la represión gubernativa internacional.

Esperamos que concurra el mayor número posible de delegados. — El Secretario.

Obreros Mosaistas

La C. A. invita a los delegados y compañeros de buena voluntad, a la reunión de hoy, martes a las 20,30 por haber asuntos urgentes que tratar, en B. Mitre 3270, a las 20 horas. Se recomienda que concurra el mayor número de compañeros. — La Comisión.

Obreros Medio Luneros

La C. A. invita al gremio, socios y no socios, a la asamblea a realizarse en B. Mitre 3270, hoy martes, a las 13 horas, para tratar una importante orden del día.—La Comisión.

C. Social "Emilio Zola"

Talleres F. C. S.

Esta entidad convoca a asamblea general de sus socios, en el local social Villa España 5573, Talleres (Este), para tratar asuntos de importancia, el miércoles 13, a las 19 horas. Que nadie falte. El Secretario.

A. A. de Obreros Metalúrgicos

Los compañeros componentes de esta agrupación, están citados a la reunión a efectuarse el martes 12, a las 20 horas, en el local que acordamos en la reunión anterior.—El Secretario.

Varias

Agrupación «Arte y Natura»

Esta agrupación tiene organizada una función y conferencia para el miércoles 4 de julio a las 20 horas, en el teatro Boedo, a beneficio del camarada José Fernández, componente de este cuadro, el cual se halla enfermo. Habrá un variado programa, ejecutado por la compañía, por la agrupación y números de varietés. Próximamente irá programa.

Explicación debida

Debo manifestar a los que con razón preguntan por su óbolo a unas listas de suscripción que los compañeros del periódico ¡Tierra! de la Coruña, me enviaron en pro de la Escuela Moderna, que se proponen abrir en aquella ciudad, que el motivo de que no aparecieran sus nombres con la donación debida obedece a que pesos 8,85 y una de dichas listas el compañero Ramón Saavedra retiene en su poder. Cansado estoy ya de reclamarle lo que más arriba indico, pero en vez de un Ramón me resulta un ramonciño... Pero entendedlo bien. Ni los compañeros de ¡Tierra!, ni yo constan en la lista como donantes; no hemos hecho ningún contrato determinado para cual de los meses que componen el año, debían aparecer sus nombres en dicho semanario. Pagaré a ¡Tierra! por ser, desde que aparezcan publicadas estas líneas, los únicos interesado sen reclamarme lo que no es mío y sí de ellos. Por lo demás, tranquilícense los que con razón se quejan, que demasiado me conocen los compañeros de ¡Tierra! ya que cumplido con mi correspondencia al pié de la letra. — Juan Edreira.

Biblioteca Popular de P. Patricios

Ponemos en conocimiento de los centros, bibliotecas y compañeros en general, que la función y conferencia que tenía anunciada esta institución para el martes 12 de junio a las 20,45 en el teatro Pablo Podestá, Rioja 2045, ha sido postergada para el jueves 28 del mismo.

Las causas de dicha postergación se deben a que para ese día está sin elenco el teatro. — La Comisión.

Dictadura - Revolución.

(Por Luis Fabbri)

Acaba de aparecer, publicado por la editorial Argonauta, este libro de real importancia para nuestra propaganda. Es una obra de análisis de la más importante de las doctrinas sociales que la Revolución Rusa llevó a la práctica la concerniente al rol del Estado en la revolución social.

Está demás que encarezcamos a los compañeros la adquisición de este libro, en el cual encontrarán importantes argumentos en refuerzo de las tesis libertarias.

He aquí el sumario: Advertencias preliminares. — Prólogo de la versión española. — Carta-prólogo de la edición italiana. — Introducción. — ¿Vísperas de Revolución? — El problema del Estado. Del socialismo autoritario al comunismo dictatorial. — Dictadura y libertad en Rusia. — La dictadura burguesa de la Revolución. — Comunismo autoritario y comunismo anárquico. — El marxismo y la idea de la dictadura. — ¿Qué es la dictadura? — Las enseñanzas de las revoluciones precedentes. — El concepto anarquista de la revolución. — Revolución y expropiación. — El miedo a la libertad. — Trabajo y libertad. — La defensa de la revolución. — La función del anarquismo en la revolución. — Bibliografía.

Esta obra está avalorada por un prólogo especial, que para la versión española ha escrito Enrique Malatesta.

Un volumen de 448 páginas. Edición popular, pesos 2; edición especial, 2,50.

Por cantidad, 25 por ciento de descuento. Pedidos a M. L. Sobrado, Casilla de Correo núm. 1940. Buenos Aires.

Comité Pro Presos y Deportados

Folleto en venta.—

Editado por la agrupación «Sembradores de Ideas» y a total beneficio de este Comité, tenemos en venta el folleto «La Canción de los Mártires», conteniendo las más importantes poesías libertarias del compañero Martín Castro. Precio del ejemplar 10 centavos.

Donado por la Comisión pro Congreso Anarquista Regional, tenemos en las mismas condiciones para la venta, el folleto «Anarquismo y Organización», de Rodolfo Rocker, que consta de cuarenta páginas, al precio de 15 centavos el ejemplar. Todo pedido debe hacerse a las siguientes direcciones: Comité pro presos y Deportados, Bmé. Mitre 3270, agrupación Sembradores de Ideas», calle Tacuarí 653 y a la administración de LA PROTESTA. — El Secretario.

F. O. Provincial de Buenos Aires

Los compañeros que tengan en para la función patrocinada por esta Federación, que debía realizarse el 15 de marzo y se postergó para el 14 de junio, es conveniente las conserven pues son válidas para la fecha indicada.—El Consejo.

Federación Obrera Provincial Mendocina

Advertimos a todas las organizaciones obreras, que queda anulado el sello de Obreros Unidos de Gral. Alvear, Mendoza, por haberlo robado la policía del local, durante el último malón realizado en ese pueblo.—El Consejo.

«Grupo Express»

(Buenos Aires)

Los que mantienen correspondencia con este grupo, háganlo a Perú 1537, hasta nuevo aviso.

Los compañeros y agrupaciones que recibieron paquetes, acusen recibo a nombre de José Correo, pues estamos al margen de sindicatos y grupos que realizan lamisma labor. — El Secretario.

C. Pro Presos de La Plata

Comunicamos a las agrupaciones, sociedades de resistencia y comités pro presos, que cuando nos comuniquen el traslado de camaradas detenidos a esta ciudad, nos dén nombres y apellidos de los mismos, para realizar rápidamente los trámites del caso.—El Secretario.

—(o)—

Administrativas

Cantidades recibidas hasta el 9 del corriente.

Embarcación — Locht pesos 15 por ejemplares y folletos. Esperamos nos indique cantidad de uno y otros.

Uranue — Macchi pesos 5 por suscripción.

Wheelwright — Gallardo pesos 10 por suscripción del sindicato, pesos 4 por ejemplares; pesos 25 a imprenta; pesos 4 para Ferroviarios; pesos 50 para «La Antorcha» y pesos 8 para «El Peludo». El sindicato abonará con el envío de pesos 10 hasta julio próximo.

Camilo Aldao — Janotti pesos 6 por suscripción; pesos 6 para «La Palestra» y pesos 4,80 para «Nuestra Tribuna».

Jujuy — Medina, pesos 20 por suscripción y pesos 5 para «La Antorcha». Suspendemos a García.

El Tejar — Campo pesos 4 por suscripción.

Roversi — Herreros pesos 4 por suscripción.

Ing. White — Della Nina pesos 30.70 por ejemplares y pesos 19 para libros.

Gral. Belgrano. — López pesos 2 por suscripción.

Villa Mercedes — García pesos 2,50 por suscripción.

Lomas de Zamora — Olguin pesos 11 por suscripción.

Tres Lomas — Cadenas, los libros remitidos importan pesos 5; restan a su favor pesos 4 y pesos 1 para «Tierra y Libertad».

La Capilla — Selser pesos 4 por suscripción.

25 de Mayo — Del Río pesos 20 por suscripción: Va pedido.

Alejandro — Ducant pesos 30,40 para la F.O.R.A. y pesos 6 para «Archivo Libertario».

Miguel Cané — Velasco pesos 8 por suscripción y pesos 2 para C. Pro Presos.

Mendoza — Gaona pesos 63 por suscripción.

Río Gallegos — Santa María pesos 30 por libros; pesos 10 para la F.O.R.A. y pesos 10 para «La Antorcha».

Oriente — Peláez pesos 6 por suscripción.

Comodoro Rivadavia — Rivolta pesos 52 por libros y folletos remitidos y pesos 4 para Ferroviarios.

Dufaur — Barón pesos 2 por suscripción.

Arteaga — Buratovich, pesos 6 por suscripción de Sánchez. Paga hasta marzo.

Dorrego — Fernández pesos 48 por suscripción. No podemos decirle a quiénes corresponde la suscripción que pregunta.

Oriente — Pablo pesos 6 por suscripción; pesos 9 por libros y pesos 5 para «El Peludo».

París — I. O. Española pesos 17,50 por ejemplares.

Basavilbaso—F. O. Ferroviaria, pesos 6 por suscripción por los meses de marzo, abril y mayo.

Chabás — Avila pesos 70 para el diario: pesos 8 para nuestra Tribuna y pesos 14 para «La Antorcha». Fué carta. Conteste.

Corral de Bustos — Urquiola, pesos 2 por suscripción.

Cipolletti — Vivez pesos 10 por suscripción; pesos 8 por manifiestos remitidos; pesos 8 para Ferroviarios y pesos 5 para C. Pro Bloqueo.

Balcarce—Massuco pesos 37,75 por suscripción; pesos 4,75 para «La Antorcha» y pesos 10 de Molinuevo a cuenta de librería.

Olivos — Díaz, pesos 2 por suscripción.

Pujol—Nuciari pesos 2 por suscripción.

Gral. Gelly — Barreira pesos 15 por suscripción. El precio de suscripción es de pesos 2 mensual. Paga hasta Diciembre.

Díaz — Picornell pesos 4 por suscripción.

Coronel Suárez — Riobó pesos 8 por suscripción.

Dionisia — Gallegos pesos 1,50 por suscripción.

Funciones y conferencias

S. Ferroviarios Unidos del F. C. O. A.

(Sección Pergamino)

Esta sección efectuará una conferencia de propaganda el miércoles 13, a las 20.30, en el local social de la calle Rocha y España (P. Acevedo). A esta conferencia están invitados todos los obreros ferroviarios de la localidad. Sobre diversos temas, hablarán varios compañeros. — La Comisión.

Agrup. A. "Arte y Natura"

La agrupación del epígrafe, con el fin de coadyuvar a que la edición del folleto "La Rebelión de Kronstadt"— del cual es autor nuestro camarada Alejandro Berkman — sea un hecho a la brevedad posible, ha organizado una conferencia, que se llevará a cabo en el local Bartolomé Mitre 3270, el domingo 17, a las 15, la que versará sobre el tema: "La rebelión de Kronstadt y sus detractores", siendo los compañeros Rey, Díaz, Etcheverry y Costa-Iscar los que harán uso de la palabra al respecto.

Los anarquistas y todos los amantes de la verdad, no dejarán de apreciar la importancia de esta conferencia y la edición del folleto.

Es de ineludible necesidad que la verdad se abra camino y que caiga la venda de la detracción, que con toda clase de artimañas nos han pretendido poner en los ojos los que le rinden culto al Dios-Lenin y al comunismo autoritario.

Así es que todos los que tengan deseos de saber, no dejen de concurrir a esta reunión. La entrada es libre, pero en cambio los organizadores nos permitimos recurrir a la conciencia de cada uno de los concurrentes para que contribuya con lo que pueda, a fin de que nuestros nobles propósitos no sean malogrados. — La Agrupación.

F. O. Provincial de B. Aires

Función y conferencia patrocinada por la F. O. Pcial de Buenos Aires, que se efectuará en el teatro "Roma" de Avellaneda el 14 a las 20 y 30 horas, a beneficio del Comité Pro Presos de la Capital y la caja social de la F. O. P. de Buenos Aires.

Himnos revolucionarios por la orquesta.

El cuadro "Melpómene" representará la comedia en tres actos de Humberto Notari, titulada "LOS TRES LADRONES.

CONFERENCIA por el compañero J. Rey, sobre el siguiente tema:

Frente único contra el fascismo internacional.

Entrada general: 80 cts.

Biblioteca Popular de P. Patricios

Programa para la función a realizarse el día 12 a las 20.45 en el Teatro "Pablo Podestá" — Rioja 20 45.

Apertura por un camarada.

La orquesta ejecutará "Hijos del Pueblo" — La compañía que actúa en dicho teatro, pondrá en escena la obra de Florencia Sanchez, en tres actos, que lleva por título "Los derechos de la salud".

El camarada Gabriel Biagiotti disertará sobre el siguiente tema:

"Legalmente oprimidos o antilegalmente libertados"

Palcos con 4 entradas: $ 4.—Plateas $ 1. —Tertulias $ 0, 60.

NOTA—*No se suspende por mal tiempo.*

Tranvías que dejan bien: 48 en combinación con el 73, 16-46- 6-50-47-56.

LA COMISION

— (o) —

Libreria de LA PROTESTA

En esta Administración se hallan en venta los siguientes libros:

¿Cómo haremos la revolución», por E. Pataud y E. Pouget. dos tomos, pesos 1,50.

En Anarquía, por Camile Pert, novela, 0.80.

Poesías, por Román Cortés.

Jesucristo nunca ha existido, por E. Bossi, 0,80.

Libertad y Comunismo, B. Tierra y Libertad, 0.80.

Páginas d[illegible]ación, por E. Nido, 0,50.

El pe[illegible] filosófico y el Anarquismo. [illegible]ido, pesos 1,20.

Tierr[illegible] (Cuentos), por E. P[illegible]ovano.

La Rel[illegible] alcance de todos, [illegible]rreta, pes[illegible]

El Bolón[illegible], Montenegro López, pesos 1,20.

Origen de todos los cultos, por Ch. Dupois, 1 peso.

El Comunismo Anárquico, Enrique Malatesta, pesos 1,20.

Mirando hacia el futuro, Ricardo Mella, pesos 1,20.

Por Pedro Kropotkine:

La Conquista del Pan, 0,50.

Palabras de un Rebelde, 0.90.

El Apoyo Mutuo (2 tomos), 1,60.

Memorias de un Revolucionario, (2 tomos), 1,80.

Campos, Fábricas y Talleres, 0,90.

Editados por varias bibliotecas de España, han aparecido los siguientes folletos, de los que hemos recibido una pequeña cantidad para ser vendidos en nuestra librería:

La Redención del Campesino.—A. Apolo, 0.10.

Aurorita. (Cuento infantil). — J. Torres Tribó, 0,10.

¡Herejías! — Forward, 0,15.

El terror blanco en Barcelona. — Antonio Amador, 0,15.

El absurdo político.—Paraf-Jabal, 0,1[illegible]

El salariado — P. Kropotkine, 0,15.

Editorial Moderna

(A $ 0 50 el tomo).

Volumen II. — **Evolución y Revolución**, por Eliseo Reclús.

Volumen III. — **La Guerra**, por Octavio Mirbeau.

Volumen IV. — **Ensayos sobre moral**, por Pedro Kropotkin.

Volumen V. — **En Siberia**, por Wladimiro Korolenko.

Volumen VI. — **La coacción moral**, por Ricardo Mella.

Volumen VII. — **Un enemigo del pueblo**, por Henrik Ibsen.

Volumen VIII. — **Crítica Libertaria**, por Max Nettlau.

Volumen IX. — **Bola de sebo**, por Guy de Maupassant.

Volumen X. — **Estudios Sociológicos**, por Edward Carpenter.

" Mi Comunismo "

La novela de Sebastián Faure, "Mi Comunismo", editada por la editorial **LA PROTESTA**, además de en rústica se vende encuadernada en tela al precio de 3.50.

Esta obra, con una encuadernación completa y esmerada, es apropiada para las bibliotecas y para cuantos compañeros saben cuidar y conservar los libros.

Los amantes de la buena lectura tienen en "Mi Comunismo", una novela que es a la vez un libro de crítica filosófica y de reconstrucción revolucionaria. La edición que ofrecemos, la primera en castellano, es completa y bien traducida, constando de 440 páginas.

En rústica, 2 pesos encuadernada $ 3.50.